

# Mateo y LIMÓN DE COSTA RICA



MÁS  
• MATERIALES •



Era temporada de lluvias en Costa Rica y desde la ventana de su cuarto, Mateo vio un perrito en la calle, mojado y triste porque algunas personas lo rechazaban cuando él se acercaba.

Mateo llamó a su mamá y le dijo:

- Mira mamá es un perrito abandonado y se está mojando con la lluvia, ¿podría quedarse con nosotros?
- dijo en un tono de súplica - yo me haré cargo de él.



La mamá con algunas dudas al final aceptó la petición - debes ser responsable con todo lo que necesita, lo primero es ponerle un nombre ¿Qué nombre te gusta? Mateo pensó bastante y al final le pusieron el nombre de Limón, es curioso porque la provincia donde viven tiene el mismo nombre.

La vida de Mateo y Limón cambió bastante, siempre estaban juntos, iban juntos hasta la puerta del colegio y Limón esperaba a Mateo hasta la hora de salida. Salían a jugar al parque y realizaban los mandados que mamá encargaba. Cierta día mientras volvían a casa, Limón vio un perezoso que intentaba cruzar la calle, empezó a ladrar muy fuerte hasta que llegó Mateo y se dio cuenta de lo que pasaba. Rápidamente Mateo preparó un cartel de ALTO para mostrar a los autos y que dejaran pasar al perezoso. Así en muchas ocasiones Mateo y Limón hacían cosas para ayudar a los demás.



En la casa de Mateo tienen un árbol de “cas” una fruta propia de Costa Rica, y sus ramas llegan hasta la ventana de su cocina. Junto a su mamá preparan muchas cosas ricas con cas, una de las preferidas de Mateo es el mousse de cas.

Aquel día mientras realizaban la preparación, Limón se acercó sigilosamente y mordió un cas y salió corriendo.  
- ¿A dónde va? - preguntó la mamá. - Deberíamos seguirlo, tal vez se asustó o sintió algo raro - respondió Mateo.



Siguieron a Limón hasta una Iglesia Adventista que había a unas cuadras de su casa, allí encontraron a Limón con un señor que estaba limpiando un terreno, el cual estaba a lado de la iglesia.

- ¿Por qué corriste hasta aquí? - le preguntó Mateo, mientras Limón solo movía la cola y le lamía el rostro. La mamá sintió curiosidad por el terreno vacío y se animó a preguntar:

- ¿Qué harán en este lugar? - El señor muy amablemente le contestó
- Se está preparando el terreno para construir un lugar donde se recibirán a niños que pasaron por muchos problemas en su vida.
- ¡Eso es muy bueno! - contestó la mamá.

Al regresar a casa Mateo expresó a su mamá que deseaba volver a aquella iglesia para ayudar a los niños más necesitados.

  
Iglesia Adventista  
del Séptimo Día



Al llegar a casa la mamá le dijo a Mateo - oremos a Dios para que nos muestre la mejor manera de ayudar.

En el cuarto de Mateo se arrodillaron juntos y hablaron con Dios: “Gracias Dios por mostrarnos aquella iglesia, ahora muéstranos cómo podemos ayudar, queremos ser parte de este proyecto y compartir de tu amor con los demás”.

Nuestras ofrendas están dirigidas para ayudar a varios proyectos de la División Interamericana. Un proyecto es construir un Centro de Influencia para niños con necesidades especiales, en la provincia de Limón, Costa Rica.

¿Y tú quieres ser parte de este proyecto?

